

**Comunicación y género**

ISSNe: 2605-1982

<https://dx.doi.org/10.5209/cgen.67499> EDICIONES  
COMPLUTENSE

## Diagnóstico de las condiciones de base para la incorporación de perspectiva de género en la carrera de Periodismo de la Universidad Austral de Chile (Valdivia)

Sofía Contreras Gómez<sup>1</sup>; Consuelo Sarmiento<sup>2</sup>; Luis Cárcamo-Ulloa<sup>3</sup>; Norma Huerta Andrade<sup>4</sup>

Enviado: 19/03/19 / Aceptado: 01/12/19

**Resumen.** Diagnóstico de condiciones para incorporar enfoque de género en la formación de periodistas egresados de la Universidad Austral de Chile. Se aplicó estrategias cuantitativas y cualitativas para análisis de paridad de género en referencias bibliográficas, acción pedagógica de docentes y ejercicio de aprendizaje de estudiantes. Existe la disposición a capacitación en temas de inequidad social, también una positiva identificación de patrones culturales que dificultan avance en materias de equidad y motivación por incorporar enfoque transversal de género en la malla curricular. Se revisaron teorías sobre la construcción social de los roles de género, investigaciones sobre prácticas periodísticas que refuerzan estereotipos y cómo repercuten en la opinión pública y la formación de periodistas.

**Palabras claves:** Periodismo; Educación; Género; Estereotipos; Comunicación.

[en] A diagnosis of the basic requirements for mainstreaming a gender perspective in the bachelor's degree in Journalism at the Universidad Austral de Chile (Valdivia).

**Abstract.** Diagnosis of the conditions to incorporate gender perspective in the training of journalists graduated from the Universidad Austral de Chile. Aspects of its study plan were analyzed, such as gender parity in the bibliographical references of the subjects, the pedagogical action of teachers and the learning process by students. It was acknowledged that there is a willingness for training in gender issues and social equity, also that there is a positive identification of cultural patterns that limit progress in gender equity issues and encouragement to include a transversal approach of the gender perspective in the curriculum. This was based on theories about the social construction of gender roles, research on journalistic practices that reinforce gender stereotypes and how these affect public opinion and the academic formation of journalists.

**Keywords:** Journalism; Education; Gender; Stereotypes; Communication.

**Sumario.** 1. Introducción. 2. Comunicación, periodismo y género. 3. Metodología. 4. Resultados. 4.1. Análisis de presencia de perspectiva de género en la malla curricular. 4.2. Revisión de paridad de género en referencias bibliográficas de planes de estudio. 4.3. Entrevistas semiestructuradas. 4.4. Grupos focales. 5. Conclusiones. 5.1. Acción pedagógica. 5.2. Ejercicio de aprendizaje. 5.3. Periodismo no sexista. 5.4. Sesgo de género en la academia. Referencias Bibliográficas

**Cómo citar:** Contreras Gómez, S.; Sarmiento, C.; Cárcamo-Ulloa, L.; Huerta Andrade, N. Diagnóstico de las condiciones de base para la incorporación de perspectiva de género en la carrera de Periodismo de la Universidad Austral de Chile (Valdivia). *Revista Comunicación y género*, 3(1) 2020, 17-26.

### 1. Introducción

A principios del año 2018, se realizaron en Chile las primeras movilizaciones masivas de carácter feminista en instituciones universitarias. Estas exigieron, dentro de sus demandas, marcos regulatorios que velen por la prevención y sanción de situaciones de acoso, violencia y discriminación, capacitación docente en temas de género e inequidad social y la incorporación de educación no sexista a través de enfoque de género en carreras de pregrado. En esta in-

vestigación se propuso indagar en la última demanda del denominado Mayo Feminista, es decir, en cómo hacer efectivo el análisis de género en la formación de profesionales, específicamente, en quienes se desempeñan en medios de comunicación. El objetivo es analizar críticamente, desde la perspectiva de género, los procesos de enseñanza-aprendizaje de la carrera de Periodismo de la Universidad Austral de Chile.

En el tratamiento informativo de hechos noticiosos es posible identificar prácticas periodísticas que contribuyen a reproducir y reforzar estereotipos de

<sup>1</sup> Universidad Austral de Chile  
Email: ssoficontreras@gmail.com

<sup>2</sup> Universidad Austral de Chile  
Email: cconsuelosarmiento@gmail.com

<sup>3</sup> Universidad Austral de Chile, Instituto de Comunicación Social  
E-mail: lcarcamo@uach.cl

<sup>4</sup> Universidad Austral de Chile, Instituto de Comunicación Social  
E-mail: normahuerta@gmail.com

género. Por ejemplo, el uso del lenguaje es un factor importante a la hora de perpetuar estereotipos. La naturalización de los femicidios bajo la lógica del amor romántico no hace otra cosa que aportar a la violencia de género. Además, en los medios de comunicación se utilizan –en su mayoría– fuentes de información masculinas. Este hecho es un problema porque condiciona la representación de las mujeres en la opinión pública. Estadísticamente las mujeres sólo alcanzan un 31% a nivel nacional y un 40% a nivel internacional como fuentes de información (Global Media Monitoring Project, 2015).

El rol social del periodismo es fundamental en la sociedad, ya que es uno de los principales dispositivos de producción y reproducción de representaciones sociales, políticas y culturales. Los medios perpetúan roles tradicionales de hombres y mujeres a través de la publicidad, por ejemplo. La investigación a presentar tuvo por objetivo desarrollar una revisión crítica de la malla curricular de la carrera de Periodismo en la Universidad Austral de Chile a través del análisis de los procesos de enseñanza-aprendizaje por parte de profesores y estudiantes. Se revisaron aspectos de su plan de estudios, como, por ejemplo, paridad de género en las referencias bibliográficas de las asignaturas, acción pedagógica de docentes y el ejercicio de aprendizaje por parte de estudiantes.

## 2. Comunicación, periodismo y género

Los medios de comunicación son un factor clave para la formación y desarrollo de la opinión pública. El internet, los diarios, la radio y la TV son parte importantes en el día a día de las personas. El acceso a la información es fácil y rápido; se crean opiniones y realidades en las y los individuos, y por lo tanto, actitudes y comportamientos. Las y los periodistas son importantes agentes socializadores que colaboran en la generación de identidades individuales y sociales.

Quienes desarrollan comunicación social deben asumir esta responsabilidad con la sociedad, e incorporar en su práctica el rol social del periodismo. Alberti (2016) señala lo siguiente respecto a dicho rol:

“Un rol fundamental del periodismo como agente transformador en materia de género, es evidenciar el fenómeno de profunda desigualdad de oportunidades que existe en la sociedad entre hombres y mujeres. Mejor dicho, introducir en la agenda de los medios el tema de la diferencia traducida en desigualdad. En este contexto, otro paso natural es la revisión de las políticas de paridad de género al interior de los medios de comunicación” (p. 6).

Los medios difunden estereotipos de género, y refuerzan en la sociedad los roles marcados e impuestos en hombres y mujeres. Las formas en que se representan a las mujeres dañan directamente su libertad como persona. Esto se observa tanto en el marcado sexismo, y en la precaria presencia de referentes femeninos en la prensa. Muchas veces la publicidad mostrada avala la violencia de género que

las mujeres sufren día a día, como el acoso, los abusos, e incluso, la violación.

“Los medios de comunicación, como actores clave en la construcción de agenda, son grandes distribuidores (o concentradores) de poder. Ellos priorizan y seleccionan la información que será parte del debate público. En esta dinámica, los y las periodistas escogen elementos de la realidad y toman opciones sobre cómo comunicar aquello que se entiende como noticioso. Es en esta parte del proceso en que –con o sin intención– los medios reflejan y reproducen la discriminación por motivos de género” (Alberti et al, 2016, p. 6).

Bajo este contexto es clave la enseñanza de la perspectiva de género en la formación de periodistas. Susana Gamba señala al respecto lo siguiente:

“La perspectiva de género opta por una concepción epistemológica que se aproxima a la realidad desde las miradas de los géneros y las relaciones de poder. Sostiene que la cuestión de los géneros no es un tema a agregar como si se tratara de un capítulo más en la historia de la cultura, sino que las relaciones de desigualdad entre los géneros tienen sus efectos de producción y reproducción de la discriminación, adquiriendo expresiones concretas en todos los ámbitos de la cultura: el trabajo, la familia, la política, las organizaciones, el arte, las empresas, la salud, la ciencia, la sexualidad, la historia” (2008).

El género como un “conjunto de ideas, representaciones, prácticas y prescripciones sociales que una cultura desarrolla desde la diferencia anatómica entre mujeres y hombres para simbolizar y construir socialmente lo que es ‘propio’ de los hombres (lo masculino) y ‘propio’ de las mujeres (lo femenino)” (Lamas, 2000, p. 3) estigmatiza la forma de vivir de las personas, y crea imaginariamente, desde la infancia, un peso que obliga a no salirse de las normas establecidas por la sociedad. De esta manera, el género actúa como un elemento constitutivo entre todas las relaciones sociales. Conviene recordarlo como una construcción social que supone un conjunto de acuerdos tácitos o explícitos elaborados por una comunidad y que influye en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

La categoría imaginaria del género se manifiesta de manera notoria dentro de las relaciones sociales, es decir, dentro del ámbito laboral, educacional y familiar. Designa la forma de sentir de hombres y mujeres, que tipo de profesiones deben tomar, e incluso que puestos de trabajo.

“La asignación social de funciones y actividades a las mujeres y a los hombres naturaliza sus roles y es la naturalización lo que lleva a mantener que existe una relación determinante entre el sexo de una persona y su capacidad para realizar una tarea. Reconocer que son marcaciones culturales es la forma de permitir transformarlas” (Wangüemert, Matud & Espinoza).

A pesar de la diversa gama de programas que se pueden encontrar en los canales de televisión abierta, tanto los noticiarios, como matinales o telenove-

las “ponen a circular diversos estereotipos de género asociados a roles que marcan las pautas de comportamiento de hombres y mujeres en la esfera pública y en la privada, y que en su conjunto refuerzan el papel de subordinación de las mujeres frente a los hombres” (Antezana, 2011).

La construcción social del género, y, por ende, los roles de género, generan expectativas sobre las personas, refuerzan la violencia hacia las mujeres y aumenta la brecha. Estos estereotipos que se crean y manifiestan bajo el seno patriarcal de la sociedad no hacen más que aumentar la desigualdad y la discriminación hacia las mujeres. Implementar ramos con perspectiva de género dentro de universidades, y más aún en la carrera de periodismo, ayudará a reconocer la discriminación que sufren las mujeres y se propondrán ideas sobre cómo combatirla y erradicarla, además de fomentar el análisis crítico de la posición que tiene el hombre y la mujer en la sociedad.

## 2.2 Perspectiva de género en la academia

Desde la academia se ha problematizado la perspectiva de género en las disciplinas científicas y sociales con el propósito de incorporar una visión que dé cuenta de las problemáticas sociales que surgen a raíz de la brecha entre géneros. Así lo plantea Ana Buquet en el artículo académico “Transversalización de la Perspectiva de Género en la Educación Superior” (2011) donde señala que “mujeres intelectuales y académicas han desarrollado constructos teóricos que otorgan los elementos de análisis para hacer visibles las condiciones de subordinación femenina, y también han construido las herramientas metodológicas para transformar las relaciones sociales en relaciones más igualitarias” (p.212). Sin embargo, a pesar de que gran parte de los avances en temas de género son el resultado de investigaciones académicas dicha revisión crítica no ha sido institucionalizada en la educación superior, al menos, en Chile.

Resulta común que profesoras o profesores cuya orientación es feminista trenzan temáticas relacionadas al género con el contenido impartido en sus asignaturas, y por lo tanto, en la acción pedagógica. Sin embargo, al no ser incorporado al plan de estudio de las carreras de pregrado va y vienen de acuerdo al interés del cuerpo académico. A grandes rasgos, se reconocen tres vertientes que explican con claridad aquellas áreas donde es necesario incluir visión de género propuesta por académicas y feministas. Estos son espacios académicos (centro de estudios, programas o institutos especialistas en género), la incorporación de análisis de género en la formación universitaria (programas y planes de estudio) y, por último, y el que resulta ser el más grande desafío, la institucionalización y transversalización de la perspectiva de género en las estructuras universitarias (Buquet, 2011).

Incluir perspectiva de género en las disciplinas sociales permite visibilizar algunos hechos antes ocultos, como, por ejemplo, las experiencias y pro-

blemas que enfrentan las mujeres de distintas edades, posiciones sociales, etnias o nacionalidades son múltiples, ya que no existe – como se ha plantado – una esencia biológica universal. El género se construye siempre en referencia a la relación entre hombres y mujeres como fuente de desigualdad. Por lo tanto, ocupan posiciones sociales diversas de acuerdo a distintos factores, por lo que es necesario analizar cada situación en relación a su contexto.

Gracias al movimiento feminista se ha desarrollado una visión crítica y alternativa a lo que conocemos por el orden de géneros, por lo tanto, se reconoce que la perspectiva de género es una visión política, explicativa y analítica que proviene desde el feminismo. Cuando se menciona visión de género, mirada de género o también análisis de género tiene directa relación con “la concepción académica, ilustrada y científica, que sintetiza la teoría y la filosofía liberadora, creadas por las mujeres y forma parte de la cultura feminista” (Lagarde, 1996, p.2).

## 3. Metodología

En términos generales presentamos un estudio de caso (Stake, 1995). En los espacios educativos los estudios de casos son una buena forma para comprender fenómenos nuevos con variables contextuales complejas. La irrupción de las movilizaciones universitarias feministas en 2018, marcan un antes y un después en los sistemas de educación universitaria en Chile (Rodríguez, 2018). Hacerse cargo críticamente de los cambios sociales implica trabajar en comprender las condiciones de base del fenómeno (Berrios, 2018) y proponer modificaciones en forma constructiva.

El equipo de investigación definió una metodología mixta (Gaitán y Poñuel, 1998). Así por ejemplo resultaba laborioso, pero simple de cuantificar la presencia de autoras y autores en los programas de asignaturas. Por otra parte, las herramientas cualitativas permitirían conocer y describir la acción pedagógica de docentes y el ejercicio de aprendizaje por parte de estudiantes.

En el plano cuantitativo, se revisaron 357 textos entre libros, artículos, entrevistas e investigaciones aparecidas en las referencias bibliográficas utilizadas en tres áreas de la malla curricular: a) formación en medios de comunicación, b) formación en comunicación y periodismo, y, por último, c) formación en comunicación organizacional y opinión pública.

En cuanto a las técnicas cualitativas, se realizaron siete entrevistas semiestructuradas a profesores que cubrieran todas las áreas de formación (ver tabla N°1).

Tres grupos focales integrados por 5 a 8 personas cada uno fueron realizados con estudiantes de primer a quinto año de formación y periodistas egresados de la Escuela de Periodismo, quienes fueron invitados de forma abierta a través de inscripción voluntaria para participar de los grupos focales. Dichos grupos fueron conformados procurando mantener paridad de género y representación equitativa de cada generación (ver tablas N°2 y N°3).

Tabla 1. Participación de profesores en el estudio

Área	Profesores Entrevistados
Formación en Medios de Comunicación (FMC)	Participaron <b>cuatro</b> profesores de planta académica que dictan cátedra en asignaturas tales como taller de análisis de medios, fotografía e imagen periódica, periodismo radial y redacción periodística. Los cuatro docentes son Doctores en comunicación y/o ciencias humanas. Entre las líneas de investigación se encuentra tecnologías educativas, comunicación audiovisual, comunicación comunitaria y periodismo intercultural.
Formación en Comunicación y Periodismo (FCyP)	Participaron <b>dos</b> profesoras de planta académica que dictan cátedra en asignaturas tales como apreciación artística y métodos cuantitativos. Una docente es Mg en Comunicación cuya docencia se basa en la comunicación, el teatro y las artes escénicas. La otra docente es Doctora en Educación cuya línea de investigación es comunicación, aprendizaje y literatura.
Formación en Comunicación Organizacional y Opinión Pública. (FCO y OP)	Participó <b>una</b> profesora que dicta asignatura en esta línea de especialización. Dicta ramos como marketing, opinión pública y responsabilidad social corporativa. Es Doctora en Comunicación y Post Doctorado en Género y Publicidad Digital.
<b>Total de entrevistados</b>	<b>7</b>

Tabla 2. Participación de estudiantes en el estudio

Grupo	Nivel de Formación	Distribución de género
Grupo Focal 1	1 <sup>er</sup> año y 2do año	4 mujeres y 4 hombres
Grupo Focal 2	3 <sup>er</sup> año y 4to año	2 mujeres y 3 hombres
Grupo Focal 3	5 <sup>o</sup> año y egresadas	4 mujeres y 1 hombre

Tabla 3. Representación de estudiantes por año de estudio

Año de estudio	Grupo focal	Nº de estudiantes
Primer año	1	6
Segundo año	1	2
Tercer año	2	2
Cuarto año	2	3
Quinto año	3	3
Egresadas	3	2
<b>Total de entrevistados</b>		<b>18</b>

## 4. Resultados

### 4.1. Análisis de presencia de perspectiva de género en la malla curricular

En el segundo semestre del año 2018, como uno de los acuerdos después de la movilización feminista que ocurrió en la universidad, se implementó el ramo optativo de Comunicación y Género dictado por una Doctora en Comunicación y especialista en género y publicidad. Esta asignatura fue la primera en ser incorporada en la malla curricular de Periodismo y ofreció una aproximación al concepto de género, con un enfoque hacia la comunicación. De acuerdo al programa de estudio *“la formación desde una perspectiva de género es fundamental en todas las disciplinas, no puede ignorarse las desigualdades y la invisibilidad de las mujeres y otras minorías vul-*

*nerables a lo largo de la historia. Es fundamental que los profesionales de la comunicación tengan este conocimiento para que no contribuyan a la difusión de estereotipos, roles y juicios que fomentan la discriminación”*. Según las opiniones recogidas en los grupos focales durante el desarrollo del ramo, estudiantes fueron capaces de evidenciar sesgo de género en las fuentes de información utilizadas en prensa, y, por lo tanto, expandir el abanico de posibilidades hacia personas que rompen con la categoría específica de sujeto social que se suele utilizar en notas, entrevistas y reportajes.

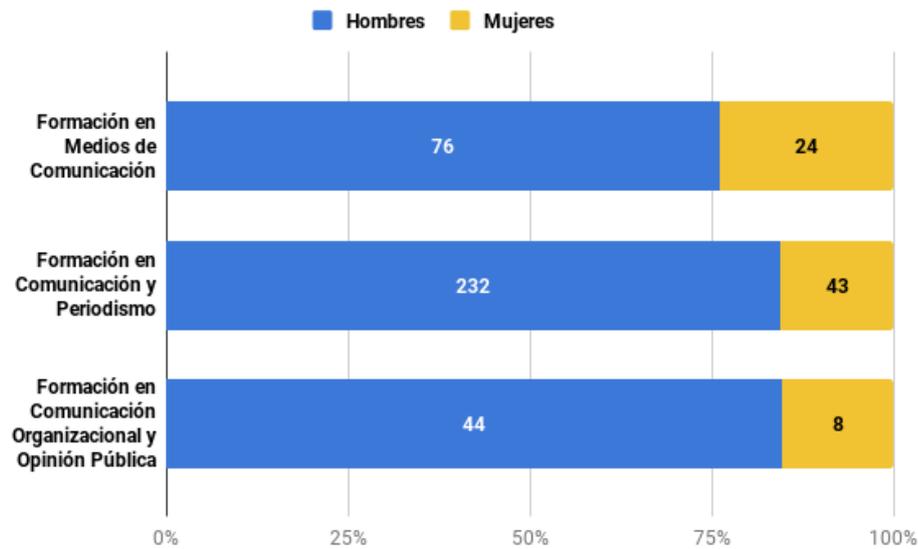
### 4.2. Revisión de paridad de género en referencias bibliográficas de planes de estudio

Se revisaron 357 textos entre libros, artículos, entrevistas e investigaciones con el propósito de realizar

un análisis respecto a la paridad de género en las y los autores de las referencias bibliográficas utilizadas en tres áreas de la malla curricular. Estas corresponden a formación en medios de comunicación, formación en comunicación y periodismo, y, por último, formación en comunicación organizacional y opinión pública. Como se observa en la **Figura 1** la referencia bibliográfica utilizada en dichas áreas de formación está compuesta, en su mayoría, por autores varones. Es decir, corresponde a más del 75% de autores utili-

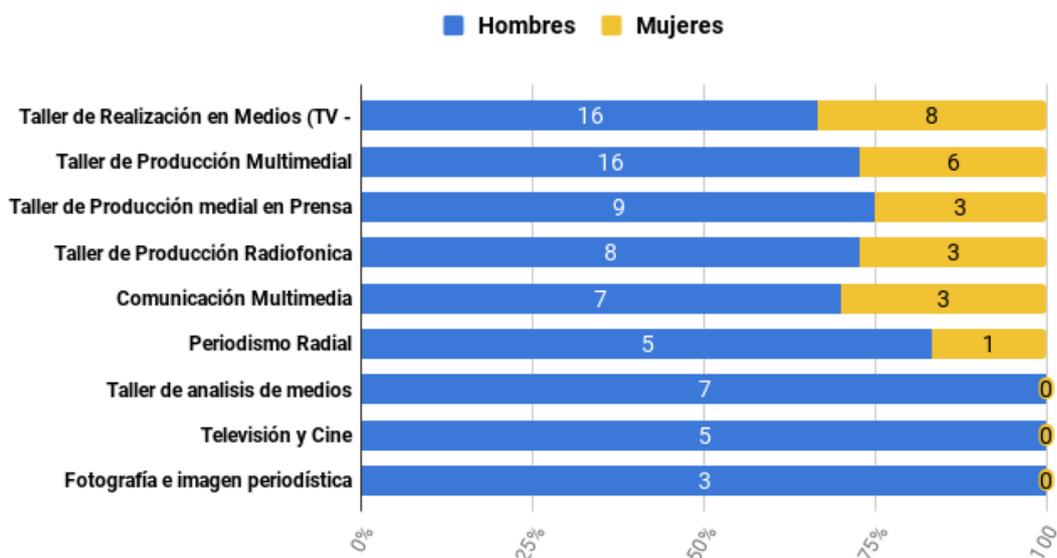
zados en las distintas materias. Cabe mencionar que en algunas asignaturas no hay presencia femenina entre autores de textos utilizados para la materia en cuestión (Ver Figuras 2,3 y 4). Es relevante mencionar que el presente trabajo permitió abordar la problemática en el Instituto de Comunicación Social. Hoy, por ejemplo, las bibliografías de las asignaturas se encuentran en una situación cercana a la paridad (55/45) y se sigue trabajando en mejorar estas y otras condiciones pedagógicas.

Figura 1. Paridad de género en bibliografía según ejes de formación



Elaboración propia

Figura 2. Paridad de género en bibliografía para el eje “Formación en Medios de Comunicación”

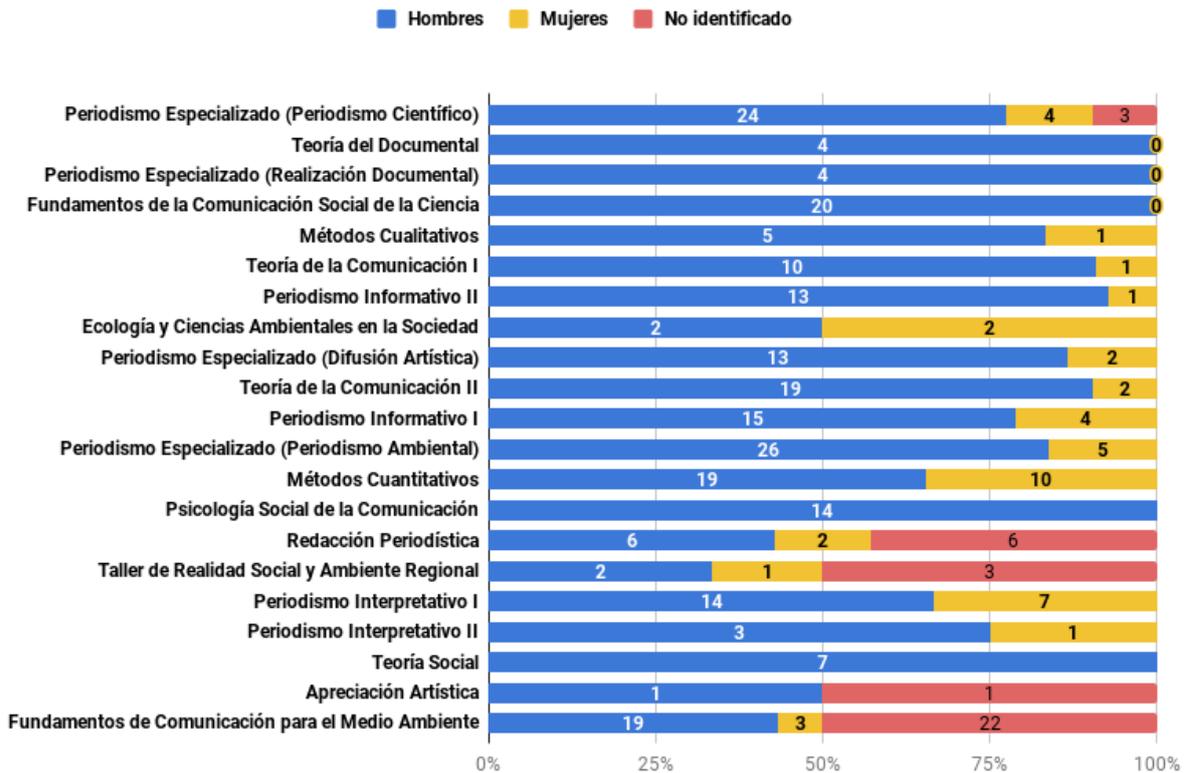


Elaboración propia

Como se observa en la figura 1, esta área de formación contiene, en su mayoría, referencias bibliográficas escritas por autores varones. En las asignaturas fotografía e imagen periodística, televisión

y cine y taller de análisis de medios no se observa a ninguna autora mujer en la materia. El 75% son autores varones y un 25% corresponde a autoras mujeres.

Figura 3. Paridad de género en bibliografía para el eje “Formación en Comunicación y Periodismo”

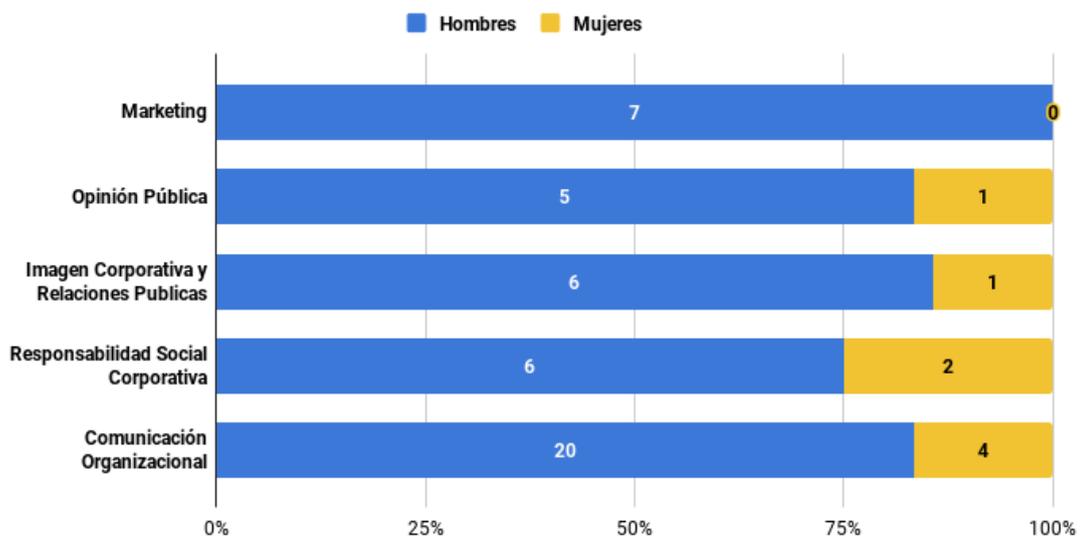


Elaboración propia

En el área de formación en comunicación y periodismo cerca del 80% de los autores utilizados en las referencias bibliográficas son varones, y tan solo el 20% son mujeres. En asignaturas como teoría del

documental, taller de realización documental y fundamentos de la comunicación social de la ciencia no se observa presencia femenina.

Figura 4. Paridad de género en bibliografía para el eje “Formación en Comunicación Organizacional y Opinión Pública”



Elaboración propia

Respecto al área de formación en comunicación organizacional y opinión pública el panorama general indicó que el 80% de las referencias utilizadas está compuesta por autores varones y el 20% por autoras mujeres. En esta área, el único ramo que no cuenta con presencia femenina es marketing.

### 4.3. Entrevistas semiestructuradas

4.3.1. Factores, contenidos y/o actividades que dificultan la incorporación de perspectiva de género y la discusión de la inequidad social de género en la acción pedagógica, según la percepción de las y los profesores

**Nula capacitación docente en temas de género e igualdad social:** Dos docentes señalaron que la capacitación por parte de la institución es clave para incorporar enfoque de género en el desarrollo de su trabajo como docentes. *“Yo creo que no hay profesor que se negaría, al menos si quiere ejercer un buen ejercicio profesional. Cada vez que uno asume un diplomado, un postgrado, un post título, es en función de hacer mejor tu pega, y parte de tu pega es impartir clases, entonces, va a repercutir evidentemente en eso”* (Profesor de FCyP, experto en comunicación intercultural). Además, se plantea que la formación teórica es clave para erradicar prácticas machistas naturalizadas en la acción pedagógica. *“Todo fue a raíz del post doctorado que me abrió mucho la mente. Entonces intento ser respetuosa, pero no sé si siempre lo consigo. Porque a veces puedo decir alguna cosa que no tiene intención de quedar mal, pero resulta que quien lo escucha lo interpreta como algo erróneo y eso yo no lo sé”* (Profesora de FCO y OP, experta en género y publicidad digital)

Sin embargo, uno de ellos indicó que, si bien son necesarias las instancias teóricas, también tendría un efecto importante conocer el trabajo de personas que vinculen la teoría con la práctica. Se plantea la posibilidad de incorporar invitados a las clases, cátedras o seminarios permanentes e instancias provechosas de participación colectiva. Lo anterior considerando que *“es difícil hacer una innovación en la malla curricular si es que uno no va a hacer el proceso de transformación interna y personal para acercarse a esas perspectivas”* (Profesor de FMC experto en comunicación audiovisual). Respecto a la unión entre lo teórico y lo práctico el docente del área FMC señaló que *“(…) rastrear dentro de lo que tenemos alrededor, instancias o personas que puedan aportar desde lo cotidiano y que puedan hacer intervenciones en conjunto con estudiantes. Yo creo que tiene un efecto mucho más profundo que forzar contenidos porque estás viendo a gente que predica con el ejemplo, lo cual siempre es una crítica entre académico y estudiantes, siempre se nos critica que hablamos desde la teoría y que nadie se ha arriesgado bajo ninguna causa”*.

**Patrones culturales internalizados en la acción pedagógica:** algunos docentes señalaron que identifican ciertos patrones culturales internalizados en la sociedad, y siendo parte de esta, los reproducen en la acción pedagógica. *“Los cambios generalmente ocurren en un nivel diseño, que se transforma en cambios cosméticos, pero la práctica pedagógica sigue siendo marcadamente y orientada por patrones culturales mucho más profundos y que afloran en los momentos de más tensión”* (Profesor de FMC experto en comunicación audiovisual).

Docentes plantean que si bien pueden incorporar perspectiva de género dentro del desarrollo de sus clases, esto se hace complicado a la misma vez ya que vienen con una cultura machista internalizada y que es difícil de eliminar. *“Desde mi perspectiva, al menos en lo que yo imparto, he tratado de mantener*

*una equidad dentro de lo posible. Hay cosas que vienen instaladas de antes, y uno está inmerso en eso y las sigue haciendo funcionar”* (Profesor de FC y P experto en comunicación intercultural)

**Precaria paridad de género en referencias bibliográficas:** al consultar a docentes sobre la paridad de género que se puede encontrar en las bibliografías, uno de los entrevistados cree que no es la solución al problema, por lo que no lo encuentra totalmente necesario, sin embargo, otros docentes respondieron que sí es necesario el esfuerzo de incorporar mujeres en el listado de autores que se recomiendan para leer o aquellos que son directamente considerados para evaluaciones. Lo anterior como una forma de incentivar a las estudiantes a través del trabajo de mujeres. *“Yo creo que el solo hecho de incorporar mujeres en la bibliografía es muy básico y el problema es mucho más de fondo. No basta con llenar tus programas con autoras, no es la solución”* (Profesor de FCyP experto en comunicación intercultural).

Al consultar a docentes sobre incorporar mujeres en los listados bibliográficos, reconocieron la importancia de realizar este ejercicio, sin embargo, se sentían limitados al no tener dentro de sus conocimientos previos autoras alternativas a sus programas de estudio.

*“En la lista de bibliografías en los programas es difícil lograr la paridad. Porque cada uno de nosotros se formó con lo que te formaron, mis autores son, mis autores de cabecera son más los que me enseñaron cuando hice mi doctorado. Entonces uno tiende a reproducir lo que le enseñaron y le tiende a agregar algo más. Pero para mí el esfuerzo es en los listados que se dan para las pruebas. Creo que hay unas diferencias, muchas veces el listado de las bibliografías son listados muertos, en cambio para las pruebas es pensado y controlado, vas renovando”* (Profesor de FCyP experto en tecnologías educativas).

**Sesgo de género en las competencias de estudiantes:** docentes fueron consultados si reconocen sesgo de género dentro de la sala de clases y en el desarrollo de las actividades correspondientes. El sesgo más evidente resulta ser el manejo de capacidades técnicas y teóricas entre hombres y mujeres. El análisis general es que los hombres desarrollan habilidades como manejo de cámara, producción audiovisual, edición, entre otros. En cambio, las mujeres desarrollan capacidades ligadas a la escritura; como la reflexión, el análisis y el desarrollo crítico. Esto se evidencia a través de una asignatura que combina ambas aristas, es decir, lo técnico y lo teórico. En palabras de un docente del área FMC experto en comunicación audiovisual: *“mi impresión después de años de práctica pedagógica es que en el ejercicio más ligado a lo reflexivo y la expresión a través del lenguaje hay una notoria superioridad en el resultado en los productos que generan las mujeres por sobre los hombres”*. Sin embargo, en cuanto al uso de tecnología señala que detecta una predisposición o desinterés, en su mayoría, por parte de las mujeres. *“No parecen tener el mismo interés que un hombre*

por agarrar una cámara, o los micrófonos, parece haber un sesgo de género”. Lo anterior puede ser relacionado con los patrones culturales que orientan las capacidades de hombres y mujeres desde temprana edad, y que responden a los estereotipos de género ligados a hombres y mujeres. Por otro lado, en instancias de formación que requieren una habilidad en particular, en este caso, habilidades prácticas, profesor del área FCyP experto en comunicación intercultural, señala que no reconoce sesgo de género en el aula, ya que las habilidades necesarias son para todas y todos, por igual. *“Yo por lo general utilizo más de un instrumento de evaluación, pruebas, lecturas, disertaciones, y la idea de eso es que, sin pensar en lo femenino o masculino, el periodista pueda ser más hábil presentando un escrito que presentando una disertación, pero eso puede pasar en cualquier lado. No veo un sesgo, honestamente”.*

#### 4.4. Grupos focales

4.4.1 Factores, contenidos y/o actividades que potencian la incorporación de perspectiva de género y la discusión de la inequidad social de género, en el ejercicio de aprendizaje según la percepción de las y los estudiantes

##### Competencias para contribuir a la construcción de medios no sexistas

Estudiantes consideran que los medios de comunicación son machistas y con un marcado sesgo de género, por lo tanto, señalaron que trabajan en los siguientes ámbitos para construir medios no sexistas:

##### Fomentar romper los cánones socialmente establecidos

Consideran importante posicionar el género como un eje transversal en la sociedad, y no sólo como una arista, con el propósito de visibilizar aún más las temáticas de género y diversidad. *“Mostraría otra realidad, ya sea en las fuentes, en las imágenes, en las referencias. No quedarme con lo que supone que estaría bien.... por ejemplo; no mostrar al hombre blanco ni a la mujer delgada”* (Informante del grupo de discusión n°2, representante de cuarto año)

##### Diversidad en fuentes de información

Las y los estudiantes reconocen la poca diversidad en las fuentes de información dentro de los medios de comunicación donde dan cuenta que la mayoría de las fuentes profesionales son varones, como en política o ciencias, mientras que a las mujeres aparecen en el área de la salud o estética integral y opinión popular. Gracias al ramo optativo comunicación y género dictado por la Prof. Marta Mensa, las y los estudiantes han podido dilucidar problemáticas en torno al género. *“Creo que, en el momento de hacer los trabajos, de, por ejemplo, periodismo informativo, me ha ayudado mucho, porque ahora me he plantea-*

*do otra forma de ver lo de las fuentes, porque ahora tengo conocimiento de las pocas mujeres que participan en política y el porqué de esa supuesta poca capacidad de liderazgo que se hace notar en los medios de comunicación. Y eso me ha hecho replantearme el cómo yo busco las fuentes. Ósea, voy a buscar fuentes mayoritariamente de hombres en cargos de representatividad o voy a buscar fuentes de mujeres, que, por lo general, son invisibilizadas en los medios de comunicación”* (Estudiante del grupo de discusión N°1, representante de primer año)

##### Incorporar visión de género como un enfoque transversal en la malla curricular

Señalan que es importante incorporar una capacidad crítica con perspectiva de género en los ramos que desarrollan teoría de la comunicación. Destacan ciertos ramos de la carrera, como por ejemplo periodismo informativo, asignatura en el cual se enseña a redactar notas informativas, entrevistas y crónicas, con lo que dan el paso a los demás ramos de escritura de la carrera. Por lo que se entiende que es un ramo clave para introducir perspectiva de género tanto en la escritura como el tratamiento informativo. Además, señalan que es importante incorporar una capacidad crítica con perspectiva de género en los ramos que desarrollan teoría de la comunicación.

#### 5. Conclusiones

Fue posible identificar factores, acciones y áreas donde hacer un esfuerzo para contribuir a la formación de periodistas con perspectiva de género. A continuación, se detallarán los contenidos y/o actividades que potencian o dificultan en el espacio académico de la carrera de periodismo el fomento de la perspectiva de género y la discusión de la inequidad social de género en la formación universitaria.

##### 5.1. Acción pedagógica

Para comenzar, resulta positivo que el cuerpo docente entrevistado valora las iniciativas que buscan posicionar el debate respecto a utilizar enfoque de género en la formación universitaria. Existe una disposición a capacitación docente en temas de género y equidad social, ya que consideran un factor importante que influiría en la acción pedagógica. En la misma línea, identificaron limitaciones que obstaculizan la equidad en la formación de estudiantes, por lo tanto, hay una positiva identificación de patrones culturales que dificultan el avance en materias de equidad entre géneros. Dicho proceso suele ser de manera explícita e implícita, ya que, al cuestionar determinados fenómenos sociales, como por ejemplo el techo de cristal en la academia, es posible entender cómo se desarrollan los procesos educativos y el por qué los referentes utilizados en la bibliografía de las asignaturas, son en su mayoría, hombres. Sin embargo, no hay

una acción de cambio explícita frente a lo evidenciado. Por último, en relación a la acción pedagógica, se identifica que hay una motivación por incorporar enfoque transversal de perspectiva de género en la malla curricular. Algunos de los docentes de planta, señalaron que sería positivo y retroalimentador para el Instituto de Comunicación Social que se generen seminarios, charlas y talleres permanentes triestamentales, pero la duda es quién y cómo se llevaría a cabo esta vinculación con el medio.

### 5.2. Ejercicio de aprendizaje

Respecto a las y los estudiantes que, voluntariamente, fueron parte de los grupos focales se identificó una motivación por contribuir a la construcción de medios no sexistas, sin embargo, manifestaron no encontrar las herramientas que ayudarían a este proceso desde la formación universitaria. Señalaron que no hay una reflexión crítica respecto a cómo los medios reproducen determinados estereotipos para hombres y mujeres, sin embargo, identificaron iniciativas en la acción pedagógica que logran poner en discusión esta problemática, pero, aun así, no es suficiente. Por otro lado, el uso de lenguaje inclusivo lo consideran un factor muy importante para incorporar perspectiva de género en la comunicación social. Se destaca que utilizar el genérico masculino para englobar a toda la sociedad puede ser perfectamente solucionado desde el lenguaje; factor que también incide en cuestionar las fuentes de información utilizadas en notas, entrevistas y reportajes, ya que suelen ser en su mayoría, una categoría de actor social, es decir, hombre, blanco, profesional, heteronormado y de clase social privilegiada. Romper con dicho patrón cultural fomenta la inclusión de todas las personas que son parte de la esfera social. A diferencia del cuerpo docente, creen necesaria la capacitación, sin embargo, dicha capacitación debería ser orientada para todos los estamentos que forman parte de la Escuela de Periodismo, es decir, estudiantes, docentes y personal administrativo y de servicios. Un punto de encuentro entre docentes y estudiantes, es la importancia de incorporar perspectiva de género en la malla curricular como perfil de egreso de la carrera.

### 5.3. Periodismo no sexista

Entre docentes y estudiantes existe una reflexión distinta sobre cómo la formación universitaria sin perspectiva de género repercute en los profesionales que se desenvuelven en los medios de comunicación. Las y los estudiantes identificaron que los medios son notoriamente machistas y reproducen estereotipos y roles de género, sin embargo, docentes, no señalaron que dicha problemática social pueda ser solucionada desde la formación universitaria. Si bien docentes y estudiantes concuerdan a la hora de reconocer necesaria la incorporación de perspectiva de género como eje transversal dentro de la carrera, una de las docentes entrevistadas plantea que esta debe ser de

forma gradual y paulatina, esto con el fin de no generar resultados contraproducentes a la hora de enseñar sobre género.

### 5.4. Sesgo de género en la academia

Una reflexión importante emanada de las entrevistas con docentes es que en la carrera de periodismo hay más mujeres que hombres. Esto se considera relevante de mencionar porque se identifica un notorio sesgo de género entre estudiantes que recae en la poca o nula capacidad de manejo técnico en el área audiovisual por parte de las mujeres. Esto responde perfectamente a patrones culturales previos a la formación universitaria, sin embargo, no es excluyente de ser, de alguna manera, solucionado en la educación superior. Un docente entrevistado señaló que, ya identificada este problema que limita las herramientas técnicas de las estudiantes, se pueden implementar talleres enfocados en solucionar esta limitación, siendo este no excluyente para hombres, y que otorgue la oportunidad de aprender a utilizar cámaras, mesas de sonido, programas de edición, etc. Cabe destacar que la mayoría de las personas que han continuado con el plan vinculante de Magíster en Comunicación Social, también son mujeres. Esto es positivo, ya que eventualmente, solucionaría la dificultad de encontrar mujeres que cuenten con los grados académicos solicitados para ejercer como docente en la universidad, es decir, Magíster y Doctorado. Esto debiese ser fomentado desde la Escuela de Periodismo para así contribuir a erradicar dicha brecha de género de la sociedad. En este punto, cabe mencionar, la importancia de que las estudiantes se vean reflejadas en modelos femeninos que inspiran a continuar con la carrera académica, es decir, no basta con motivar a las estudiantes a que ingresen al plan vinculante, sino que facilitar instancias de formación como charlas y seminarios en que las y los invitados sean mujeres y hombres por igual.

Proponer incorporar perspectiva de género en la formación universitaria no responde a un acto de reconocimiento histórico en el ámbito académico, sino más bien integrar una contribución científica de suma importancia para el objetivo universal de construir una sociedad más justa e igualitaria. (Ventura, 2008). Al respecto, Buquet (2011) manifiesta que “las investigaciones con perspectiva de género son el sustento científico para diseñar y promover programas y políticas a favor de la equidad de género, al ser éstas las que desenmascaran las desigualdades, poniendo de manifiesto las razones en las que se sostienen” (p. 215).

Al momento de plantear como un aspecto relevante incorporar enfoque de género en las asignaturas de la malla curricular de todas las carreras universitarias, el propósito no se basa en forzar especialización en dicha perspectiva, sino que esta sea incluida como un análisis crítico del área de estudio, para así observar los paradigmas propios de la disciplina desde otra vereda (Buquet, 2011).

Donoso y Velasco (2013) señalan que, si bien hay un aumento en las investigaciones y postgrados relacionados a los estudios de género, en el nivel docente no es posible dar con una oferta acorde a la investigación disponible. Como fue mencionado anteriormente, la formación en género no debería ser abordada en el plan de estudio de manera opcional. García et al (2011) insisten en que hay “un conjunto de necesidades formativas en el alumnado, lo que va a implicar también la toma de conciencia del profesorado de la facultad y su formación para abordar este tipo de temática”. Por lo tanto, es importante evitar un sesgo de género en la formación de profesionales que desarrollan docencia, y, por ende, ayudarán a formar a futuras generaciones (2013).

Durante el año 2010 la Fundación Isonomía realizó una investigación sobre la integración de perspectiva de género en los planes de estudio de los grados

de la Universidad Jaume I de España. Dicha investigación analizó los planes de estudio a través de indicadores como igualdad, género, discriminación e impacto de género. El análisis arrojó que Periodismo, Comunicación Audiovisual, Publicidad y Relaciones Públicas cumplieron con el criterio establecido para integrar igualdad y fomentar la no discriminación en las materias.

Dicho precedente resulta ser positivo para el objetivo de la investigación detallada en este artículo. El periodismo y la comunicación son áreas que influyen en el imaginario colectivo y que tienen la capacidad de propiciar cambios culturales importantes. Si las recomendaciones realizadas por investigaciones de este estilo son tomadas en consideración, es posible que logremos observar cambios estructurales en el sistema social y en la educación universitaria, ya que influiría de formación de futuros comunicadores.

## Referencias Bibliográficas

- Alberti, G., Lagos, C., Maluenda, M., & Uranga, V. (2010). Por un periodismo no sexista: pautas para comunicar desde una perspectiva de género en Chile. Santiago de Chile: OREALC/UNESCO. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0019/001901/190143s.pdf>.
- Antezana, L. (2011). La mujer en la televisión: el caso chileno. Cuadernos de información, n° 29.
- Berrios, P. (2018). Análisis sobre las profesoras universitarias y desafíos para la profesión académica en Chile. *Calidad en la educación*, (26).
- Buquett, A. (2011). Transversalización de la perspectiva de género en la educación superior. *Perfiles Educativos*, 33, 211-225.
- Donoso-Vázquez, T., & Velasco-Martínez, A. (2013). ¿Por qué una propuesta de formación en perspectiva de género en el ámbito universitario?. *Profesorado. Revista de curriculum y formación de profesorado*, 17(1), 71-88.
- Fundación Isonomía. (2010). Integración de la perspectiva de género y las enseñanzas en materia de igualdad de mujeres y hombres y no discriminación en los planes de estudio de grado de la Universidad Jaume I. Alicante: Universidad Jaume I. Instituto de la Mujer.
- Gaitán, J. A., & Piñuel, J. L. (1998). Técnicas de investigación en comunicación social. Madrid: Síntesis, 281-311.
- Gamba, S. (2008). ¿Qué es la perspectiva de género y los estudios de género? Recuperado de <http://www.mujiresenred.net/spip.php?article1395>
- García-Pérez R.; Rebollo M° A.; Vega, L.; Barragán-Sánchez, R.; Buzón, O. & Piedra J. (2011). El patriarcado no es transparente: competencias del profesorado para reconocer desigualdad. *Cultura y Educación*, 23 (3), 385-397.
- Lagarde, M. (1996). La perspectiva de género en Género y feminismo. *Desarrollo humano y democracia*, Ed. horas y HORAS, España, 1996, pp. 13-38.
- Lamas, M. (2000). El género: la construcción cultural de la diferencia sexual. México: Grupo editorial Miguel Ángel Porrúa.
- Macharia, S. (2015). Global Media Monitoring Project 2015. *Who makes the news*.
- Rodríguez, L. (2018). Durante la marcha: algunos comentarios respecto del Mayo Feminista en Chile. *AUS [Arquitectura/Urbanismo/Sustentabilidad]*, (23), 89-89.
- Stake, R. E. (1995). *The Art of Case Study Research*. Thousand Oaks, Sage Publications Wangüemert, C. R., Matud, P., & Espinosa, I. (2008). Roles de género en la prensa diaria nacional. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 14, 575-580.